Aleluya – *Tono 4º* *Del Triodal Cuaresmal*

Verso: Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su Nombre.
Verso: Invocaban al Señor, y Él les respondía

+Lectura del Santo Evangelio Según San Juan (1:43-51)

Coro: Gloria a Ti Señor, gloria a Ti.

En aquellos días: Jesús halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve. Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño. Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás. Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.

Coro: Gloria a Ti Señor, gloria a Ti.

Diocesis de México de la Iglesia Ortodoxa en América

24 Marzo de 2024
Primer Domingo de Cuaresma - Tono 1º
✠ DOMINGO DE LA ORTODOXIA
✠ PRE-FIESTA DE LA ANUNCIACIÓN

Tropario de la Resurrección – *Tono 1º*

Cuando la piedra había sido sellada por los judíos y los soldados vigilaban tu purísimo cuerpo, te levantaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por eso las potestades de los cielos clamaron a Ti, oh Dador de Vida: ¡Gloria a tu Resurrección, oh Cristo! ¡Gloria a tu reino, gloria a tu dispensación, oh tú que solo amas a los hombres!

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo;

Tropario del Domingo de la Ortodoxia – *Tono 2º*

Tu inmaculado icono veneramos, oh Señor bondadoso, suplicándote por el perdón de nuestras ofensas, Cristo Dios nuestro, porque quisiste de tu propia voluntad ascender a la Cruz en la carne, para librar de la esclavitud del enemigo a los que Tú mismo habías formado. Por ello, dando gracias, te clamamos: todo lo has llenado de júbilo, Salvador nuestro, porque viniste a salvar al mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Contaquio del Domingo de la Ortodoxia – Tono 8º

El Verbo incircunscrito del Padre se ha hecho circunscrito, al encarnarse de ti, oh Theotokos, y ha restaurado la imagen que estaba mancillada a su gloria ancestral, llenándola con belleza divina. Esta es nuestra salvación que confesamos en obra y palabra, y la cual representamos en los iconos.

Proquímeno – *Tono 4º* *Del Triodal Cuaresmal*

Lector: Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, alabado y glorificado es tu nombre por los siglos de los siglos.

- ***Coro:*** Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, alabado y glorificado es tu nombre por los siglos de los siglos.

Lector: ¡Porque eres justo en todo lo que has hecho por nosotros!

- ***Coro:*** Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, alabado y glorificado es tu nombre por los siglos de los siglos.

Lector: Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,

- ***Coro:*** alabado y glorificado es tu nombre por los siglos de los siglos.

Lectura de La Carta del Santo Apóstol Pablo a los Hebreos (11:24-26, 32-12:2)

Hermanos: Por la fe Moisés, ya en la madurez, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros. Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe.